



Oración

Padre de misericordia,
que, con entrañas maternas,
nos asistes y sostienes,
y has sellado una alianza con nosotros.

Somos tu pueblo que peregrina en Chile,
herido por nuestras incoherencias y fragilidades.
Ayúdanos a volver la mirada a Jesús Resucitado,
para que, reconociendo el daño y el dolor causado,
y el llamado que nos haces en los signos de los tiempos,
podamos avanzar contigo por caminos
de verdad, justicia, perdón y reparación.

Envíanos tu Espíritu para crecer en relaciones más sanas,
generar ambientes acogedores, inclusivos y respetuosos,
y llegar a ser una iglesia más fraterna, sinodal,
profética y esperanzadora.

Virgen del Carmen, Madre de Chile,
acompañanos en este camino de discernimiento,
renovación y conversión.
Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Amén.

Mes de María 2022

Con María,
nos ponemos
en camino.
Pueblo de Dios,
camino de esperanza.



ÍNDICE

Presentación		7
Primera semana: Esperanza		9
8 de noviembre: Dios sale a nuestro encuentro		12
9 de noviembre: Dios sale a nuestro encuentro en un contexto determinado		13
10 de noviembre: "Alégrate"		14
11 de noviembre: "No temas"		15
12 y 13 de noviembre: Disponibilidad y apertura al futuro		16
Segunda semana: Diálogo		17
14 de noviembre: Ponerse en camino		20
15 de noviembre: Ir al encuentro del otro		21
16 de noviembre: Escuchar: abrirse a la novedad del otro/a		22
17 de noviembre: Respeto y valoración del otro/a		23
18 de noviembre: "Bendita eres tú entre las mujeres"		24
19 y 20 de noviembre: Compartir la vida		25
Tercera semana: Justicia		27
21 de noviembre: Alegría: Dios se fija en nosotros		30
22 de noviembre: Humildad y servicio		31
23 de noviembre: Mirar a los excluidos de hoy		32
24 de noviembre: Inclusión: construir un nosotros		33
25 de noviembre: Equidad		34
26 y 27 de noviembre: Misericordia que promueve la justicia		35
Cuarta semana: Reencuentro		37
28 de noviembre: Deseo de encontrarse con el otro/a		40
29 de noviembre: Reconocer la diversidad de dones		41
30 de noviembre: Unidad en la pluralidad		42
1 de diciembre: Acoger al extranjero		43
2 de diciembre: Hablar el lenguaje del otro		44
3 y 4 de diciembre: Conversión		45

ÍNDICE

Quinta semana: Paz		47
5 de diciembre: Disposición a un cambio real		50
6 de diciembre: Sanar heridas y perdonar		51
7 de diciembre: Reencuentro con toda la creación		52
8 de diciembre: La paz que conduce a la alegría en nuestro barrio y familia		53
Oraciones marianas		
1. Oración tradicional de inicio del Mes de María		55
2. Oración por Chile		56
3. Bendita sea tu pureza		56
4. A la Virgen (Gabriela Mistral)		56
5. Oración a la Virgen María (San Alberto Hurtado sj)		57
6. María (Antonio Rendic)		57
7. Oración a María, madre de la Iglesia y madre de nuestra fe (Papa Francisco, <i>Lumen fidei</i> 60)		58
8. Oración a Nuestra Señora de la Paz (Esteban Gumucio, ss.cc.)		59
9. Oración para el Mes de María (Esteban Gumucio, ss.cc.)		60
10. Oración tradicional final del Mes de María		61
Cantos marianos		
1. Santa María del Camino (Juan Antonio Espinosa)		62
2. Madre del silencio (Luis Hernán Muñoz)		62
3. Virgen del Carmen bella		63
4. Venid y vamos todos		63
5. Madre de los cansados (Los Perales; L.: Esteban Gumucio, ss.cc.)		64
6. Señora del Camino (Luis Guillermo Sarasa sj)		65
7. Alégrate, María (Misión País)		65
8. Dios te salve, María (Pablo Coloma)		66
9. ¡Ven y reina, Madre de Dios! (Jorge Álvarez)		67
¿Cómo se reza el Rosario?		68

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, contigo por el camino, Santa María va. Hemos escuchado y cantado esta canción infinidad de veces, en especial en procesiones y durante el Mes de María. Es justamente ese espíritu el que queremos poner de relieve en esta oportunidad: reconocernos como Pueblo de Dios que peregrina en Chile y que, junto con la Virgen, avanza en busca de caminos de unidad, diálogo y paz. Estamos convencidos que la auténtica paz –la que está construida sobre la justicia y la fraternidad– es el anhelo más profundo que tenemos todos los chilenos y chilenas para nuestro país y nuestra Iglesia.

El Mes de María es una de las tradiciones más arraigadas en la piedad popular de nuestras comunidades. Ir “*con flores a María*” es más que solo acudir a un momento de oración; es un encuentro con hermanas y hermanos que ponen su vida y la de sus familias, sus anhelos y temores, en manos de nuestra Madre, esperando que ella interceda por nosotros ante su Hijo. Esta dinámica de vivir en comunidad la devoción a nuestra Madre nos fortalece como Iglesia y nos recuerda que somos hermanos y hermanas. Ser Iglesia es justamente caminar juntos como pueblo de Dios, ser “los discípulos del camino” (sinodalidad)¹.

El camino de la sinodalidad y del discernimiento que la Iglesia ha vivido estos años nos ha animado a buscar nuevos espacios de trabajo y colaboración. Así, este texto que ponemos a disposición de la Iglesia que peregrina en Chile ha sido elaborado conjuntamente por la Comisión Nacional de Santuarios y Piedad Popular y el Instituto de Ciencias Religiosas y Filosofía de la Universidad Católica del Norte, recibiendo el aporte de un grupo amplio y diverso de personas. En él, hemos querido recoger –junto a la reflexión del Papa Francisco– algunos aportes de nuestra religiosidad popular, del Episcopado Latinoamericano y de la Iglesia Chilena, así como oraciones de cristianos y cristianas notables de nuestro país (Gabriela Mistral, Antonio Rendic, Esteban Gumucio y san Alberto Hurtado).

Las oraciones diarias nos invitan a ponernos en camino junto a nuestra Madre, conscientes de las alegrías y tristezas, los anhelos, las esperanzas y las preocupaciones que tenemos como Iglesia y sociedad. Este Mes de María se propone como un itinerario hacia la paz que anhelamos. Con el texto de la Anunciación en la primera semana, nos ponemos en camino con esperanza, pues Dios sale a nuestro encuentro. La Visitación de María a Isabel nos muestra que el diálogo (escuchar al otro, valorarlo,

¹ Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* (2018) 3.

ESPERANZA

Al comienzo de este Mes de María, queremos ponernos en camino junto a nuestra madre. Quien se pone en camino, busca algo. Y quien busca, espera encontrar. Entre las alegrías y tristezas, anhelos y preocupaciones que llenan nuestra vida, empezamos este mes con esperanza. Buscamos reconocer que, como a María en la Anunciación, a cada uno y cada una de nosotros Dios le sale al encuentro de diversas maneras. En ese encuentro, somos llamados y llamadas a alegrarnos porque Dios está con nosotros. También a nosotros se nos dice: "No temas". Así, miramos confiados el futuro, por incierto que parezca, y nos ofrecemos generosamente para que se haga en nosotros según su palabra.

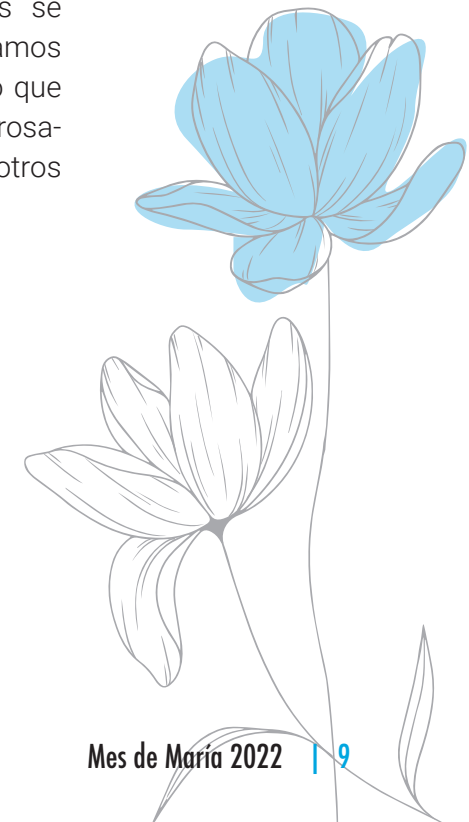
compartir sus alegrías) es el camino para ser una verdadera comunidad. El cántico de María en el *Magnificat* nos anima a celebrar la preferencia de Dios por los pobres. Al mismo tiempo, nos recuerda que la justicia y el cuidado prioritario de los desfavorecidos es la base fundamental de la paz, como la Iglesia ha insistido tantas veces en su Doctrina Social. Desde la búsqueda de la justicia es posible el reencuentro entre las diferentes personas y grupos. Como en Pentecostés, podemos ser una comunidad que acoge la diversidad. Hacia el final de este Mes de María, estaremos ya en el Adviento, esperando a Jesús, el Príncipe de la Paz que también hoy quiere venir a nuestros corazones, nuestro país y nuestra Iglesia. Como nos recuerda el canto, *aunque nos digan algunos, que nada puede cambiar*, la invitación será siempre a *luchar por un mundo nuevo*: luchar por la verdad, el diálogo, la justicia, el reencuentro y la paz.

Les invitamos pues, a que vivamos como Pueblo de Dios este camino de esperanza, *para poder ser algún día dignos hijos e hijas de la más santa y la mejor de las madres.*



SPdeA

+Sergio Pérez de Arce Arriagada, ss.cc
Obispo de Chillán
Secretario General
Conferencia Episcopal de Chile



La Anunciación

Texto bíblico: Lc 1, 26-38



En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María. El ángel entró a donde ella estaba y le dijo:

—«¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!».

Ella se sorprendió al oír estas palabras y reflexionaba qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo:

—«¡No temas, María, porque Dios te ha mirado favorablemente! Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás el nombre de “Jesús”. Este será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará para siempre

sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin».

María preguntó al ángel:

—«¿Cómo será esto, porque yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

El ángel le respondió:

—«El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el consagrado que nazca de ti será llamado Hijo de Dios. Mira: tu pariente Isabel, tenida por estéril, concibió un hijo y ya está en el sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María respondió: —«Aquí está la servidora del Señor. Que se haga en mí lo que tú dices».

Entonces el ángel se alejó.

Martes 8 de noviembre: Dios sale a nuestro encuentro



ESPERANZA

Primera semana

1. Oración Inicial del Mes de María

2. Motivación

Hoy nos reunimos por primera vez en este Mes de María. Lo hacemos desde el texto de la Anunciación. Allí, Dios sale al encuentro de María por medio del ángel Gabriel. En este Mes, Dios quiere salir a nuestro encuentro por medio de nuestra Madre. Como dice el Papa Francisco, María se vuelve misionera y camina con nosotros y nosotras como signo de esperanza.

3. Reflexión

“María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura. Ella es la servidora del Padre que se estremece en la alabanza. Ella es la amiga siempre atenta para que no falte el vino en nuestras vidas. Ella es la del corazón abierto por la espada, que comprende todas las penas. Como madre de todos, es signo de esperanza para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios. A través de las distintas advocaciones marianas, ligadas generalmente a los santuarios, comparte las historias de cada pueblo que ha recibido el Evangelio, y entra a formar parte de su identidad histórica.”

Francisco, *Evangelii gaudium* 286.

4. Preguntas para la reflexión

- Mirando a nuestro país, nuestra ciudad, nuestro barrio, nuestra comunidad eclesial: ¿dónde reconocemos que Dios está saliendo a nuestro encuentro hoy?
- ¿En qué reconocemos la presencia de María como “signo de esperanza” que nos acompaña personal y comunitariamente?

5. Oración final sugerida:

Oración para el Mes de María
(Esteban Gumucio, ss.cc.)
Pág. 59



Miércoles 9 de noviembre: Dios sale a nuestro encuentro en un contexto determinado



ESPERANZA

Primera semana

1. Oración Inicial del Mes de María

2. Motivación

En esta oportunidad reflexionamos sobre cómo Dios se encuentra con María en un contexto concreto. En este día, queremos tener presente el contexto en que Dios nos encuentra a nivel personal, social y eclesial. Y en esa realidad hemos de dar razón de nuestra esperanza, centrada en ese Dios tierno y amoroso que siempre está presente en nuestra realidad. Así como Dios sale al encuentro de María en su realidad concreta, del mismo modo Él sale al encuentro de las diversas realidades de nuestro país.

3. Reflexión

“¿Cómo saben ustedes de esto, queridos hermanos del norte chileno! ¡Cómo saben vivir la fe y la vida en clima de fiesta! Vengo como peregrino a celebrar con ustedes esta manera hermosa de vivir la fe. Sus fiestas patronales, sus bailes religiosos — que se prolongan hasta por una semana —, su música, sus vestidos hacen de esta zona un santuario de piedad y espiritualidad popular. Porque no es una fiesta que queda encerrada dentro del templo, sino que ustedes logran vestir a todo el poblado de fiesta. Ustedes saben celebrar cantando y danzando «la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante de Dios. Así llegan a engendrar actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción»

(EN 48). Cobran vida las palabras del profeta Isaías: «Entonces el desierto será un vergel y el vergel parecerá un bosque» (32,15). Esta tierra, abrazada por el desierto más seco del mundo, logra vestirse de fiesta.”

Francisco, *Visita a Chile, Homilía en el Norte Chileno, 18 de enero de 2018.*

4. Preguntas para la reflexión

- ¿Cómo está presente Dios en mi contexto personal y familiar, animando la esperanza?
- ¿De qué manera Dios está presente en el contexto chileno actual: en los ámbitos eclesial, social, político y económico? ¿Qué motivo de esperanza reconozco en estas realidades?

5. Canto final sugerido:

Santa María del Camino
Pág. 62